

ALICANTE OBRERO

DIARIO DE LA TARDE

DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE ALICANTE

10

céntimos semanales

REDACCION Y TALLERES

San Ildefonso, número 8

Horas de oficina: De diez a una y de cuatro a siete

No se devuelven los originales aunque no se publiquen y de los firmados son responsables sus autores.

10

céntimos semanales

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Los metalúrgicos Sobre el conflicto

Ayer informó al pueblo de Alicante del conflicto metalúrgico la comisión de Prensa. Hoy, por nuestra cuenta, vamos a hacer algunas consideraciones que creemos necesarias para que no se tergiversen los sucesos y las personas de recto juicio encargadas de administrar justicia no inclinen el fiel de la balanza contra determinadas personas que más ó menos se han significado en las luchas sociales.

Estamos cansados de leer en la Prensa local que el conflicto metalúrgico se está haciendo crónico y que precisa que unos y otros, patronos y obreros depongan su actitud intransigente y vengán a un arreglo. Se puede venir a una fórmula amistosa, cuando siempre que se ha tratado de arreglo los patronos se han negado á ninguna avenencia y su única contestación ha sido cerrar definitivamente los talleres como si eso pudieran creerlo los obreros? Nosotros no podemos creer en esa amenaza que como Enano de la Venta quieren presentar los patronos para solucionar el conflicto que hoy más que ayer preocupa á todo el pueblo de Alicante.

Hoy ha entrado la huelga en una nueva fase que ha hecho más potente y compacta la unión de los obreros. Nos referimos al abrir los talleres con solo tres «esquirols» y tener que cerrarlos porque nadie entraba al trabajo. Y aquí, ante el fracaso de los patronos, se inventa que los huelguistas han coaccionado la libertad de trabajo, que los huelguistas han promovido colisiones y que por último el fuego eterno, es poco para condenar el atrevimiento que han tenido los obreros metalúrgicos de preferir perecer de hambre que consentir traicionar los dictados de sus conciencias.

Que la situación de unos y otros se viene haciendo insostenible es indudable; mucho es de desear que el malescar cese aunque nada más sea por las inocentes criaturas, que sin entender de egoísmos ni enconadas luchas, se ven privadas del pan que piden y que los hombres les niegan.

Y pensando solamente en eso, esto es, en las angustias de los obreros sin pan, no acertamos á comprender la pasividad de las autoridades ante el conflicto, y si sus gestiones para el arreglo han fracasado, deben dejar el camino expedito para que otras dotadas de mayor inteligencia, solucionen lo que éstas no han sabido ó no han querido solucionar.

Al buen entendedor...

La subida del pan

Desde ayer ha comenzado á venderse el pan en Alicante, con el aumento de precios introducido por el gremio de tahoneros.

El pueblo, que desde hace tiempo se dejaba robar por esos «aprovechados» industriales sin conciencia, hoy ante la subida de este imprescindible artículo, se encojen de hombros des preocupadamente, pacíficamente, bo rreguilmente.

Por su parte, las autoridades nada han hecho para que esto no llegara.

Demasiado conocen las autoridades el carácter de los alicantinos, que en nada han querido imitar al pueblo de Madrid no hace muchos meses, cuando también pretendió aquél gremio aumentar el precio del pan.

Y es que en Alicante nos pasamos la vida gritando mucho, pero no haciendo nada.

Hoy nos dan el pan caro y malo; mañana nos lo darán malo, caro y falto de peso, y hoy como mañana y mañana como hoy, lo toleraremos con calma, con la misma calma con que se resignan los que enganchados á grandes carretas vemos cruzar por nuestra ciudad en el verano.

La subida del pan es injusta; lo prueba el que la Cámara Oficial Agrícola de Albacete, afirma que la elevación en el precio del pan, no está en relación con el precio de los trigos.

Dos tahoneros de Alicante, cuyas tahonas están establecidas en la calle de Díaz Moreu y de la Huerta, respectivamente, no han alterado el precio del pan, de donde se desprende ó que la Cámara Agrícola de Albacete dice mentira, y que los referidos tahoneros quieren perder dinero, ó que el gremio de tahoneros nos está estafando miserablemente.

Si esto es así, si se nos estafa en los actuales momentos en que no hay trabajo por parte alguna, no esperemos á mitines y manifestaciones; crucémonos de brazos y a ver quien puede más.

¿Lo hacemos?

POETAS ESPAÑOLES

ANTE LA INCLUSA

El león, con ser león,
adora su propia sangre;
el chacal, con ser chacal,
amamanta á sus chacales,
y los hombres, con ser hombres,
han hecho una casa grande
para almacenar los niños
arrojados á la calle.

E. BLASCO.

CUENTOS DEL JUEVES

EL DIENTE

Si se tuviera tan buen cuidado de ocultarse como de exhibirse, se evitarían muchos disgustos. En los albores de mi vida lo advertí ya.

Era un día lluvioso. Me habían regalado un aparejo de postillón: gorro, látigo, riendas y cascabeles. Tenía muchos cascabeles. Enganché; yo me enganchaba á mi mismo, pues era á un tiempo el postillón, los caballos y el coche. Mi ruta era desde la cocina al comedor, siguiendo el pasillo. Aquel comedor representaba muy bien la plaza de un pueblo. El aparador de caoba donde hacía el relevo, me parecía, sin ninguna dificultad, posada del «Caballo Blanco». El pasillo era para mí un camino con perspectivas variadas y encuentros imprevistos. Relegado en un espacio sombrío, disfrutaba de un extenso horizonte, experimentando entre aquellas conocidas paredes esas sorpresas que son el encanto de los viajes. Sin duda entonces era yo un gran mágico. Evocaba para mis diversiones seres amables y disponía á mi gusto de la naturaleza. Andando el tiempo tuve la desgracia de perder tan preciosa virtud. Disfruté extraordinariamente aquel día de lluvia en que fui postillón.

Aquel entretenimiento hubiera debido ser suficiente para mi alegría. ¿Pero estamos alguna vez completamente satisfechos? Deseé sorprender, deslumbrar, admirar á los espectadores. Mi gorro de terciopelo y mis cascabeles, de nada me servían si nadie los admiraba. Como oí á mis padres hablar en la habitación inmediata entré en ella con gran estrépito.

Mi padre me contempló durante unos instantes; luego, encogiéndose de hombros, dijo:

—Este niño no sabe qué hacer aquí. Es necesario mandarle al colegio.

—Es muy pequeño aún—dijo mi madre.

—Pues le pondrán en los párvulos. No perdí ni una de aquellas palabras; las que siguieron sólo las oí en parte, y si puedo referirlas exactamente, es porque me las han repetido varias veces desde entonces.

Mi padre añadió:

—A este niño, que no tiene hermanos ni hermanas, se le desarrolla en el aislamiento en que vive una afición á los ensueños que podrá serle perjudicial. La soledad exalta su imaginación, y he observado ya que su cabeza está llena de quimeras. Los niños de su

edad que tratará en el colegio le ofrecerán experiencias del mundo. Con ellos aprenderá lo que son los hombres; no puede aprenderlo contigo ni conmigo, que para él somos una especie de genios tutelares. Sus camaradas serán para él sus semejantes, á quienes tan pronto hay que compadecer y defender, como persuadir y combatir. Con ellos hará su aprendizaje de la vida social.

—Pero no temas que entre esos niños hay también algunos que no sean buenos?

—Hasta los malos le serán útiles si es inteligente, pues aprenderá á diferenciarlos de los buenos, y éste es un conocimiento muy necesario. Además, tú verás todos los colegios del barrio y elegirás una casa frecuentada por niños cuya educación corresponda á la que has sabido dar á Pedro. La naturaleza de los hombres es la misma en todas partes; pero su «alimento», como decían los antiguos, se diferencia mucho en unos sitios de otros. Una buena cultura, practicada por varias generaciones, produce una flor de extrema delicadeza, y esta flor, que ha tardado medio siglo en formarse, puede perderse en pocos días. Los niños incultos conseguirían con su contacto degenerar, sin provecho para ellos, la cultura de nuestro hijo. La nobleza de los modales se adquiere con el ejemplo y se confirma por herencia: es más hermoso que la nobleza del nombre; es natural y se prueba con sus propias manifestaciones, mientras que la otra se prueba con viejos papeles que no se sabe como descifrar.

Tienes razón—repuso mi madre. —Mañana saldré á elegir un colegio para nuestro hijo. Lo escogeré como tú has dicho, enterándome de si vive con desahogo, pues las preocupaciones de dinero distraen la imaginación del maestro y agrian su carácter. ¿Qué te parecería un colegio dirigido por una mujer?

Mi padre nada respondió.

—¿Qué te parece?—repitió mi madre.

—Es un asunto que no se puede resolver sin razonarlo.

Sentado en una butaca, delante de su escritorio, examinaba desde hacía unos instantes una especie de huesecito puntiagudo por un lado y desgastado por el otro. Le daba vueltas entre los dedos, seguramente también le daba vueltas en su imaginación, y

desde aquel momento, á pesar de mis bulliciosos cascabeles, ya no existía ya para él.

Mi madre apoyada en el respaldo de la butaca, seguía la idea que acababa de expresar.

El, mostrándole el huesecito, la dijo:

—He aquí el diente de un hombre que vivió en tiempo del mammoth, durante la época de los hielos, en una cueva, desnuda y desolada entonces, y ahora casi por completo cubierta de viñas silvestres y alhelios, y al lado de la cual se eleva, desde hace varios años, aquella casita blanca tan bonita, que habitamos durante dos meses de verano el año de nuestro casamiento. Fueron dos meses dichosos. Como teníamos piano tocabas composiciones de Mozart todo el día, y, gracias á ti, una música espiritual y encantadora, que rebotaba por las ventanas, animaba aquel valle, donde el hombre de la cueva sólo había oído los rugidos del tigre.

Mi madre reclinó la cabeza en el hombro de mi padre, el cual prosiguió de este modo:

—Aquel hombre sólo conocía el hambre y el miedo. Parecía un animal. Tenía la frente aplastada. Los músculos de sus párpados formaban, al contraerse, arrugas odiosas, sus mandíbulas eran salientes; los dientes avanzaban fuera de su boca. Mira que largo y puntiagudo es éste. Tal fué la primera humanidad. Pero insensiblemente, con lentos y magníficos esfuerzos, los hombres, volviéndose menos miserables, fueron menos feroces; sus órganos se modificaron con el uso. La costumbre de pensar desarrolló su cerebro, y la frente se ensanchó. Los dientes, que ya no se ocupaban en destrozarse carne cruda, crecieron menos largos en una mandíbula menos fuerte. El resto humano adquirió una belleza sublime, y la sonrisa nació en los labios de la mujer.

Al decir esto, mi padre besó en la mejilla á mi madre, que sonreía; luego, alzando con lentitud sobre su cabeza el diente del hombre de la cueva, exclamó:

—Hombre antiguo, cuya ruda y ferroz reliquia tenemos presente: tu recuerdo conmueve lo más profundo de mi ser, te respeto y te amo, ¡oh, abuelo mío! Recibe en el insondable pasado donde reposas el homenaje de mi agradecimiento, pues sé cuanto te debo. Sé que tus esfuerzos me han librado de la miseria. Tú no pensabas en el porvenir, es cierto; un tenue resplandor de inteligencia oscilaba en tu alma oscura; sólo pudiste pensar en alimentarte y esconderte. Sin embargo, eras un hombre. Un ideal confuso te inclinaba hacia lo hermoso y bueno. Viviste miserablemente, pero no viste en vano, y la vida tan horrible que tú recibías, la transmitiste á tus hijos mejorada y menos dura. A su vez, ellos, trabajaron perfeccionándola. Te dos han puesto sus manos en el arte: uno inventó la piedra de moer, otro la rueda. Todos se han ingeniado, y el continuo esfuerzo de tantos espíritus al través de los siglos, ha producido las maravillas que ahora embellecen la existencia. Y cada vez que inventaban un arte ó fundaban una industria, hacían nacer con eso mismo bellezas morales y creaban virtudes. Respetaron

á las mujeres, y los hombres apreciaban el valor de la belleza.

Mi padre, dejando sobre el escritorio el diente prehistórico, abrazó á mi madre.

Y seguía diciendo:

—Todo se lo debemos á nuestros antepasados, todo incluso el amor...

Queriendo tocar aquel diente que había inspirado á mi padre palabras que yo no entendía, me acerqué al escritorio para cogerle. Pero al oír el ruido que hicieron los cascabeles, mi padre volvió la cabeza hacia mí y, mirándome gravemente, dijo:

—La empresa no está terminada, seríamos menos generosos que los hombres de las cavernas; si á nuestra vez no trabajásemos en preparar á nuestros hijos una vida más segura y mejor de lo que ha sido la nuestra. Para lo cual hay dos secretos: amar y conocer. Con la ciencia y el amor, se hace el mundo.

—Sin duda dijo mi madre—; pero cuanto más lo pienso, más me persuado de que es á una mujer á quien debe confiarse un niño de la edad de nuestro Pedro. He oído hablar de una señorita Lefort. Mañana iré á verla.

ANATOLE FRANCE.

Aclaración

Conviene hacer esta aclaración para sincerarnos ante infinidad de compañeros que nos piden nuestro parecer con respecto á la conducta observada por ciertos oradores en el mitin del domingo, en la Plaza de Toros.

Por nuestra cuenta hemos de hacer constar que al ostentar nuestra representación en dicho acto el concejal republicano señor Ors, fué porque nosotros le rogamos lo hiciera, pero NO en calidad de concejal y SI en la de un simple ciudadano, más ó menos obrero, intelectual ó manual.

Como quiera que dicho señor ya estaba invitado por la comisión organizadora, como así lo advirtió él en público, cábenos hacer constar que todo cuanto dijo en bien de la clase que sufre los rigores del hambre, lo hacemos nuestro y si en la peroración hizo manifestaciones políticas, queden éstas para los políticos, nunca para nosotros, pues odiamos en esta casa la política, porque comprendemos que de ella nunca podrá sacar nada bueno el obrero, como no sea encumbrar tiranos.

Por lo demás poco nos importa el que se haya «pedido» la dimisión de este ú otro cargo, porque sabemos que el sucesor ó sucesores serán los mismos *perros con diferentes collares*.

Y... basta

Ironías...

A ver ese pollo, que se retire.

A usted le digo, so tío pelmazó. A usted que es más pesado que Soriano con sus interrupciones.

¿Qué es lo que se ha creído usted?

¿Cree usted que es así ni medianamente bien lo que usted hace en las sesiones, siempre con la espada en la mano amenazando á todo bicho viviente y no dejando en paz á unos cuantos angelitos que tuvieron la desgracia de caer bajo su avasalladora verborrea?

¡Vaya, vaya! En cuanto yo me pon-

ga bueno de esta maldita pata que no me deja vivir tranquilo, le aseguro que se va á quedar usted como el gallo de Morón, sin plumas, y cacareando.

¡Pues no faltaba más, que á cada instante esté usted arremetiendo contra los pobrecitos señores que componen la mayoría de nuestro flamante Ayuntamiento!

Vamos á ver: ¿Qué vá usted ganando con que el muy ilustre señor alcalde haya presentado la dimisión con carácter de mentirijillas?

¿Qué el alcalde que le sustituya nos lo van á hacer de encargo, ó nos lo van á mandar del cielo?

¡En cuanto yo digo que es usted más malo que el pan que nos tragamos por calzonazos!

Deje usted que cada cual se gane la vida como buena ó malamente pueda, y no vuelva á decir esta boberia, pues ya tiene usted edad para aprender á ver, oír y callar.

¿No vé usted cómo callan los de la mayoría?

¿No vé usted que no abren la boca más que para pedir algún destino para sus amigos?

En fin que esto se acabó.

El día que yo me canse, reúno á todos los vagos que cobran del Municipio, sin hacer nada, nos plantamos á la puerta del Ayuntamiento, y no pasa usted aunque vaya acompañado de Robespierre y todos los descamisados. ¡Y cuidado que desde que Recio cobra el inquilinato hay en Alicante gente sin camisa!

Conque á ver, pollo, si se retira usted y deja que cada cual haga lo que le dé la gana, que el pueblo ya es mayor de edad y no necesita que nadie le quite las enaguas.

VULCANO.

Mitin socialista

Esta noche á las nueve se celebrará en la Casa del Pueblo un mitin de propaganda societaria y socialista, organizado por la Juventud Socialista de Alicante, haciendo uso de la palabra los propagandistas Andrés Saborit y Virginia González, ambos de Madrid.

NOTICIAS

Esta mañana ha visitado nuestra redacción, José Morato, obrero huelguista de la casa Aznar, manifestándonos que él no capitaneaba ningún grupo, como le atribuye anoche «El Liberal», pues á la hora en que esto ocurría se encontraba él en el Juzgado Municipal hablando con el señor Perales.

Don Juan Sena Ribera ha sido nombrado maestro interino de la escuela graduada de Pedreguer con el haber anual de 500 pesetas.

Esta mañana ha fallecido en esta capital la señora doña Francisca García, esposa de nuestro estimado amigo Antonio Perelló, vigilante nocturno de la calle del Pozo.

Acompañamos á la familia en su justo dolor.

El juzgado de Instrucción de esta capital, cita para que comparezcan en

término de seis días á Angel y Vicente Baeza, para declarar en causa por atentado, instruida por el mismo Juzgado.

La alcaldía de Orihuela ha remitido á este Gobierno civil el extracto de los acuerdos tomados por la citada corporación, durante el pasado mes de Enero.

Esta tarde á las seis tendrá lugar en los salones del Tiro Nacional una velada artística en la que tomarán parte la notable rondalla valenciana y el sexteto que dirige el maestro Gerardo Isidro.

Al acto que hemos sido invitados agradecemos la atención.

De Madrid ha regresado á esta capital el joven e ilustrado médico, don José Gadea Beneito.

La administración principal de Correos de esta capital anuncia el segundo concurso por dotar de local á la Estafeta de Corros de Aspe.

Esta noche tendrá lugar en la sociedad «La Mútua», establecida en el antiguo local de la Bombilla un gran baile.

Como en los anteriores, se verán muy animados y concurridos.

Una aclaración

La Sociedad de Oficios Varios «La Organizadora», pone en conocimiento de las demás entidades, que esta entidad no tiene la misión de pedir ni menos á los gobiernos, para anular la actual crisis de trabajo, porque entendemos que el pedir es de mendigos y que no hay gobiernos habidos y por haber que puedan solucionar la actual crisis de trabajo así es que protestamos de las procesiones al mismo tiempo que nos adherimos á lo propuesto por el compañero Asensi, de la sociedad de Canteros.—El secretario, Julio Ferrer. Alicante 9—II—915.

Sucesos

Pájaro de cuenta

Los de vigilancia han detenido en el día de ayer á un individuo que regresaba de Muchamiel, llamado José Vidal Sala, que se hallaba reclamado por el Juzgado de Instrucción de esta capital.

Ha ingresado en las cárceles de este partido.

Remojón

José Ballester Ripoll de 49 años de edad cayóse al mar, sin consecuencia.

Suscripción popular

para costear los gastos que origine el colegiar en el Colegio de Abogados de Alicante, á don Eduardo Barriobero y Herran, ilustre jurisconsulto del Colegio de Madrid

Ptas. Cts.

Total. 78 95

Queda abierta la suscripción en la redacción y administración de ALICANTE OBRERO San Ildefonso, 2

Alcance postal

La huelga de alpar-gateros

Madrid.— Los alpargateros de Haro insisten en ir á la huelga.

Adviértese que hoy una general de- presión en los ánimos de todos los huelguistas.

Se toman precauciones.

Renace la calma

Renace la tranquilidad en Cenice- ros.

Hay numeros encarcelados.

Ha sido enterrado el cadáver del guardia civil Dámaso Sánchez.

Reunión

Madrid.— Se ha reunido en el Con- greso la comisión de las zonas neutra- les con objeto de dejar el último dic- tamen hoy mismo.

El frío

Madrid.— Todo el día ha hecho en Madrid una temperatura crudísima.

Al anohecido ha comenzado á ne- var.

De política

Madrid.— Romanones sufre un fuer- te catarro.

Guarda cama.

Besada sigue en igual estado.

Las Cámaras desanimadas.

Austriaca detenida

Paris.— Madame Dosheff, de nacio- nalidad austriaca, casada con Leman, ha sido detenida, encerrándola en la prisión de mujeres de Saint Lázare.

Se le inculpa de complicidad en la causa que se le instruye por malversa-

ción y espionaje contra el pagador Desolame.

A la línea de com- bate.

Paris.— Poincaré y Millerand mar- charon esta tarde á la línea de comba- te, en donde pasarán algunos días en- tre las tropas.

Los prisioneros

Berlin.— Las autoridades alemanas han puesto á la disposición de los agri- cultores los prisioneros de guerra.

Estos son entregados en grupos de 80 y 100 y son ocupados en los traba- jos agrícolas.

La alimentación corre á cargo de los propietarios, quienes abonarán ade- más un salario de sesenta céntimos diarios.

Aconsejan a los labradores que se aprovechen de la ocasión, declarando que la situación del imperio dependerá de las cosechas.

Ataques

Petrogrado.— Un comunicado ofi- cial ruso, dice lo siguiente:

Fuerzas considerables alemanes han tomado la ofensiva en la Prusia Orien- tal, iniciando las operaciones activas y simultáneamente.

En la orilla izquierda del Vistula reina calma completa.

Durante los seis días que ha durado la lucha en aquél frente, han perdido los alemanes varios miles de hombres.



Hoy

Los desesperados

AVISOS

LOS TONELEROS

En reunión general celebrada el 4 del corriente se tomó el acuerdo de prorrogar la amnistia por todo el mes de Febrero lo que hacemos público para que llegue á conocimiento de todos los interesados en esta amnistia.

Compañeros, no creis llegado el momento de acudir á engrandecer á la que tanto nos ha enseñado en benefi- cio de nuestros propios intereses.

No estáis hartos aún, que los negre- ros ó capataces haciéndoos burla en presencia de muchos os diga, ir á la Sociedad que os de trabajo ahora.

¿No es esto una burla sangrienta? ¿De qué os ha valido rebajar precios? De traicionar algunos á todos vues- tros hermanos de infortunio cuando en los momentos presentes tenían que recordar el beneficio que les hicisteis en perjuicio de vuestros compañeros.

Compañeros, acudid y daros de alta en la que es maestra, que enseña y de- fiende á los que tornan bajo su bande- ra roja.

Compañeros, un «velo por encima de todo lo que pasó,» ya habreis visto los perjuicios que nos hemos irrogado todos por un mal entender de cosas insignificantes.

Compañeros, acudid y daros de alta y todos juntos lucharemos por defen- der el pan de nuestros hijos que nos roban de las manos.

A LOS DEPENDIENTES BARBE- ROS Y PELUQUEROS

Esta Sociedad en Junta general ce- lebrada por la misma, acordó dar una amnistia general para que puedan in- gresar á cuota corriente todos aque- llos que hayan sido dados de baja por falta de pago.

Esta amnistia durará á partir desde lo fecha, hasta últimos de Febrer- próximo.

La Sociedad espera co-responderán todos los pertenecientes á este gremio á fin de que todos como un solo hom- bre, nos unamos para exigir mejoras en nuestra explotada profesión.

Por la Sociedad.—El delegado, Se- gundo Garcia.

LOS ALMACENISTAS

La Sociedad de obreros almaceni- stas, con el fin de que todo trabajador puede ser protegido de las arbitrarie- des de los patronos y fomentar á la vez la buena unión obrera.

Esta entidad, en Junta general or- dinaria, celebrada en 18 del que rije acordó conceder una amnistia que em- pezará á rejir desde el 1.º de Febrero hasta el último del mismo mes del pre- sente año; invitando para la misma, á todos aquellos que, no pudien- do ó no queriendo, perdieron la que hubo en Agosto próximo pasado.

Y con el fin de que esta Sociedad resulte doble fuerte cuanto más perso- nal haya en ella, ha resuelto la misma, conceder el ingreso á cuota corriente á los que ingresen en la mencionada.

Peró aquellos que pertenecian á la entidad como igualmente los que in- gresaron en la anterior ó bien sea en la de Agosto arriba citada, vendrán obligados á pagar todas las cuotas que adeuden, sin cuya formalidad se les considerará como bajas.

Y á este fin pueden afiliarse todas las noches de 7 á 8 de la noche en nues- tro domicilio social Casa del Pueblo.

El secretario, José Herrero.

Obreros: *Leed y propagad*

ALICANTE OBRERO.

Era una mujer de unos sesenta años que, hubo de ser muy hermosa, que aún se conservaba agradable. Alta, con el pelo como la nieve y cutis rosado, ojos vivis- mos y expresivos.

—¡Dios mío! Lemán ¿dónde has recogido esa criatura?

—preguntó en dialecto lombardo.

—Te lo diré, querida hermana— contestó Vachetto,— pero será conveniente que Romana la ponga en una ca- ma para que repose mejor. Le di dos gotas de un licor y dormirá hasta mañana.

Romana, cuya fisonomía expresaba la bondad, tomó la niña, mientras que Santa introducía á su hermano en un pequeño salón donde no recibía más que á él.

Aquel aposento, tapizado de obscuro, no contenía más que pocos muebles y dos retratos adornados de flo- res. Uno representaba una joven de dieciséis años, en todo el esplendor de su juventud y belleza, y el otro, el de una niña de un año, poco más ó menos, que acari- ciaba un gran perro tendido á sus pies: Moloc.

Los dos ancianos, al encontrarse solos, se abrazaron.

Hace días que no te dejas ver—dijo Santa,—estaba pensando mandar á saber noticias tuyas.

—Hubieras hecho mal—contestó Vachetto,—Romana quizás hubiera encontrado en la escalera alguien que po- día reconocerla.

puerta grande, que en Turin no es muy frecuente ver, pero sí en Toscana, donde se las colocan á espalda con tirantes. El trapero solía llevarla por las noches para po- ner en ella los huesos, los trapos y papeles que encon- traba cerca del mercado ó entre las basuras.

Lilla, bien arropada con una manta, fué puesta por el viejo en la espuerta, que colocó en su espalda. Apagó la luz, cerró su boardilla, dejando entreabierto la de Giorgi- na, y salió tranquilamente de la casa sin haber encon- trado á nadie en la escalera.

Alguno le ofreció una copa, pero Vachetto rehusó.

Otros le preguntaron si había recogido mucha mer- cancia.

—No puedo quejarme—contestó,—solamente lo que no encuentro nunca en la simiente de la fortuna para ve- partirla entre los más necesitados.

—Los pobres le aman lo mismo—le dijeron,—y no el- vidan que usted es su providencia.

—Hay que ayudarnos unos á otros, y Dios á todos.

Y se dirigió, paso á paso, hacia una casita aislada modestísima, de un solo piso, con su huerto y jardincito en la que se entraba por una verja de madera, que se abría sin dificultad desde fuera, y subió algunos esca- los de piedra que conducian á la puerta de entrada.

La casita estaba habitada por una vieja muy original,

NUEVA SOMBRERERIA

J. Aovedo

Gran surtido en sombreros y gorras para caballeros. — Última novedad en sombreros.

PRECIO FIJO

Altamira 12, (antes Princesa)

Consuelo Pasoual

Profesora en partos

Academia preparatoria para profesoras en partos y practicantes en cirugía menor.

Esta Academia cuenta con profesores y profesoras para el examen de ingreso.

Material completo para la enseñanza y preparación.

PRECIOS MODICOS

Zaragoza núm. 6, principal

Importante

Se pone en conocimiento de todos los comerciantes que en la calle de Trafalga núm. 4, se compran toda clase de carnes viejas, y se confeccionan toda clase de envases.

¿Quereis comprar jamones, salchichón y lomo de la acreditada marca de Vich? Visited el establecimiento de

Sebastián López Colomina

Hay conservas de todas clases y en especial las de pescado. Mantecas refinadas. También tiene riquísimos quesos.

Constitución, 6.-ELDA

Trabajos comerciales. Membretes. Tarjetas. Cartas. Memorandums. Falonarios. Facturas. Libros. Recordatorios y esquelas mortuorias

Tipografía Obrera

ALICANTE OBRERO

San Ildefonso, 8

ALICANTE

Impresos para sociedades. Volantes. Cartas. Convocatorias. Reglamentos. Libros de cotización, caja. Oficios. Folletos.

ALICANTE OBRERO

DIARIO DE LA TARDE

DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE ALICANTE

Precios de suscripción

	Pesetas
En Alicante, un mes	0'50
Fuera de la capital: trimestre	1'75
Extranjero: semestre	6

Números sueltos

Del día	0'5
Atraídos	0'25

ANUNCIOS

Oficiales por cada centímetro de altura, al ancho de una columna, en primera plana, 15 pesetas; en segunda, 10 y en tercera 7'50.

COMUNICADOS

De 2 á 100 pesetas línea á juicio del Director.

PAGOS ANTICIPADOS

Trabajadores! No fumar papel BAMBÚ

Diversiones públicas

Salón Moderno.—Sección permanente todas las noches. Grandes sesiones cinematográficas.—Preferencia, 15 centimos. Entrada general, 6.

Salón Novedades.—Todas las noches grandes sesiones de cinematógrafo.—Preferencia, 15 centimos.

Cine Sport.—Sesiones de cinematógrafo y variedades todas las noches.—Preferencia, 30 centimos. Entrada general, 15.

Teatro Nuevo.—Sección permanente de cinematógrafo. Todas las noches sesiones de notables películas.—Preferencia, 15 centimos. Entrada general, 5.

TRASLADO.—El establecimiento de bebidas del Puerto «La Refaguar» se ha trasladado á la calle de la Independencia número 13 en el que se servirán aperitivos de todas clases café y cantos todos con camarero servido á 5 y 10 centimos y los domingos y días festivos patatas y michons.

Clases especiales preparatoria del bachillerato y carrera del magisterio, rigiendo métodos modernos. Para informes en esta dirección.

Tipografía Obrera

Calle San Ildefonso, núm. 8 Alicante

pero muy caritativa, que pasaba por curandera, y leía en el porvenir mediante las líneas de la mano.

Vivia con una sirvienta más joven que ella y robustísima, y tenía como guardián un gran perro, que era el terror de los visitantes y que se llamaba Moloc. Era negro como la tinta y tenía unos ojos que parecía leían en el pensamiento de quien miraban.

La vieja era conocida con el nombre de Santa y la criada con el de Romana.

Cuando Vachetto llegó á la verja ya era de día. Dió un silbido especial y pasó al jardín, subiendo después los escalones hasta la puerta de entrada, que se abrió sin ruido, oyéndose al mismo tiempo una voz fresca de mujer, que decía:

—¿A estas horas?

—Si, Romana; no podía esperar que fuera más tarde. ¿Santa está acostada?

—Ahora se levanta.

—Muy bien.

Y hablando habían llegado al recibidor, todavía algo obscuro.

Vachetto sintió dos grandes patas posársele en los hombros y un aliento tibio pasarle por la cara. Era el perro que le saludaba.

El viejo le acarició, diciendo:

—Bajo, Moloc, que me harás caer.

El perro obedeció.

Romana, que por un momento había desaparecido, volvió con una vela encendida.

—Aquí no hay luz todavía—dijo,—y será mejor que suelte usted la espuerta, antes de ir á ver á la señora espere que le ayude.

—¡Si tú supieras lo que llevo en ella!—exclamó Vachetto, cuando la espuerta estuvo en tierra.—Mira.

Y cogió la niña entre sus brazos.

Romana juntó las manos.

—¡Oh! ¡Dios mío! ¿y dónde la ha encontrado?

—En la basura—contestó—Vachetto.—Dios me la ha mandado y la tendré.

—¿Qué dirá la señora?

—No temas, que será ella la primera en protegerla.

Moloc, aquí.

El traperero acercó el hocico del perro, diciendo:

—Huélela bien; ésta es una niña que debes proteger, ¿entiendes? no dejes que nadie se le acerque; porque de ti si le sucediera alguna cosa.

El perro ladró al principio furiosamente, después dió un gruñido de alegría, y, por fin, moviendo la cola, pasó su lengua por la cara de la niña dormida.

Santa, que entraba, presencié aquella escena.